Naciones Unidas S/PV.4958



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

4958ª sesión

Jueves 29 de abril de 2004, a las 10.20 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Pleuger	(Alemania)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Arias
	Estados Unidos de América	Sr. Holliday
	Federación de Rusia	Sr. Konuzin
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Duclos
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Georgia

Informe del Secretario General sobre la situación en Abjasia (Georgia) (S/2004/315)

04-32988 (S)



Se abre la sesión a las 10.20 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Georgia

Informe del Secretario General sobre la situación en Abjasia (Georgia) (S/2004/315)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Georgia en la que solicita que se le invite a participar en el debate del tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite al representante de Georgia a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Sr. Zurab Zhvania, Primer Ministro de Georgia, es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al Primer Ministro de Georgia.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Primer Ministro de Georgia, Excmo. Sr. Zurab Zhvania.

Invito ahora al Primer Ministro de Georgia a formular su declaración.

Sr. Zhvania (Georgia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, permítame darle las gracias a usted y a los demás miembros del Consejo de Seguridad por brindarme la oportunidad de dirigirme al Consejo para informar a los miembros sobre las novedades más recientes en Georgia y examinar algunas de las cuestiones más difíciles a las que hace frente mi nación, en especial en Abjasia (Georgia).

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe más reciente sobre la situación en Abjasia (Georgia) (S/2004/315). Quisiera asimismo expresar un agradecimiento especial a la Sra. Heidi Tagliavini, Representante Especial del Secretario General, y a todo el personal de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Georgia (UNOMIG) por sus incansables esfuerzos encaminados a que avance el proceso de paz. Quisiera también expresar nuestra gratitud al Grupo de Amigos del Secretario General por todos sus esfuerzos por acercarse a una solución del conflicto en Abjasia (Georgia).

Hace apenas unos meses tuvieron lugar en Georgia acontecimientos notables y sin precedentes. La libre voluntad del pueblo devolvió a la nación la esperanza en un futuro mejor. En elecciones que se consideraron las más libres y justas que se hayan celebrado desde el logro de la independencia, se eligieron un nuevo Presidente y un nuevo Parlamento. El nuevo Gobierno está comprometido con reformas sumamente serias. Todo el país está avanzando hacia un modo de vida moderno y democrático.

Quisiera destacar algunos de los cambios y logros que han tenido lugar en Georgia bajo la nueva dirección, en particular con relación al proceso de paz en Abjasia. Sobre todo, quiero reiterar que Georgia está comprometida con la solución pacífica del conflicto en Abjasia. Permítaseme subrayar que no hay ni un solo miembro del nuevo Gobierno que abogue por la violencia. El Presidente y los demás funcionarios del Gobierno han venido haciendo un esfuerzo concertado para librar a nuestras filas de esas personas. Permítaseme reiterar que el camino de la violencia es inaceptable para los nuevos dirigentes de Georgia. Consideramos que sólo por medios pacíficos y negociados puede lograrse la solución del conflicto.

Hemos comenzado a tener un éxito considerable en la lucha realista que hemos emprendido contra la corrupción y la delincuencia organizada en nuestro país, tarea que hace algún tiempo parecía algo imposible de lograr. Si bien luchamos contra la delincuencia en toda Georgia, quisiera destacar, sobre todo, las acciones emprendidas en las cercanías de Abjasia.

Hemos desarmado y neutralizado a las formaciones armadas ilegales, que no tenían relación alguna con el Gobierno ni con los desplazados internos. Hemos detenido a varios grupos delictivos que operaban en Georgia occidental —en particular en las regiones de Samegrelo y Svaneti, zonas adyacentes a Abjasia—, que se dedicaban al secuestro de personas y que participaron en el secuestro de funcionarios de la UNOMIG. Hemos demostrado que el Gobierno de

Georgia está luchando, no sólo de palabra, sino también mediante hechos, contra los delincuentes y los grupos armados ilegales. Estamos comprometidos a triunfar en esta lucha, y estamos seguros de que así lo haremos en un futuro cercano.

Lamentamos que la investigación del derribo del helicóptero de la UNOMIG sólo se esté realizando parcialmente. A pesar de las incontables solicitudes nuestras y de la UNOMIG, y de que la Federación de Rusia nos proporcionó material de vídeo al respecto, los dirigentes abjasios se niegan a permitir que la investigación se lleve a cabo en el territorio controlado por ellos; parece que tuvieran algo que ocultar.

Permítaseme reiterar que hemos comenzado una lucha sin cuartel contra todos los que optan por el camino de la actividad delictiva. En este contexto, no puedo menos que encomiar y apoyar la decisión de introducir un componente de policía civil en la región de Gali. Consideramos que se trata de una decisión sensata y de una tendencia muy positiva. Sin embargo, también debo señalar que las autoridades de Abjasia siguen obstruyendo la formación y el despliegue plenos de las unidades, lo que sigue creando grandes problemas para la población del distrito de Gali. El Consejo de Seguridad debe fortalecer su llamamiento a los separatistas para que cumplan con esta decisión.

Creemos que también ha llegado el momento de considerar el fortalecimiento de la capacidad de la UNOMIG para protegerse a sí misma. Esa iniciativa se propuso en el pasado, pero, lamentablemente, nunca se materializó.

Todo lo antes expuesto da fe de nuestro apego a la solución pacífica del conflicto. Tomar el camino de la paz es nuestro compromiso más serio. Aceptamos nuestras responsabilidades con un sentido renovado de compromiso y determinación. Buscamos una mejor comprensión con el pueblo abjasio. Alentamos los contactos entre las personas de ambas partes a todos los niveles: entre los grupos civiles, las organizaciones no gubernamentales, los jóvenes, los ancianos y otros. Queremos restaurar el puente con el pueblo abjasio, lo que entraña restaurar muchos de los pequeños puentes humanos que existen entre ambas partes en el conflicto.

Para ejemplificar lo dicho, quiero recordar cuánto me conmovió ver, hace sólo tres semanas, en la televisión de Georgia, una delegación de escolares abjasios en Tbilisi que, junto con el Presidente de Georgia, plantaba árboles en uno de los parques centrales de Tbilisi. Ese fue realmente un momento emotivo para toda la población de Georgia. Creemos que de esos árboles brotarán nuevas ramas de amistad y de mayor confianza entre las partes en conflicto.

Observamos con atención el proceso de Ginebra y participamos de manera activa en él. Además, tenemos cifradas grandes esperanzas en su éxito. Valoramos ese formato y consideramos que puede ser muy útil. Al mismo tiempo, el mejoramiento de las relaciones bilaterales con la Federación de Rusia, con la participación de la parte abjasia, puede dar lugar a verdaderos progresos. En ese sentido, la tercera reunión, celebrada en Ginebra en febrero, fue un importante avance. Lamentablemente, la parte abjasia se negó a participar en ella. Creemos que esa decisión es sumamente alarmante e inaceptable para todas las partes dedicadas a la solución del conflicto. Opinamos que ha llegado el momento de que el Consejo de Seguridad y toda la comunidad internacional presten más atención a la posición poco constructiva de los separatistas y lleguen a las debidas conclusiones.

Aquí, debo pasar al problema del retorno de los refugiados y los desplazados internos, que fue objeto de un profundo debate en la tercera reunión celebrada en Ginebra. Nos complace que este problema se haya colocado entre las principales prioridades del proceso de paz. Este problema tan doloroso no se relaciona sólo con principios o conceptos aislados, sino con la suerte de cientos de miles de hombres, mujeres y niños que fueron víctimas de la depuración étnica perpetrada por el régimen separatista hace varios años, personas que durante más de un decenio se han visto privadas de sus derechos humanos fundamentales, a saber, el derecho a vivir en sus propios hogares, el derecho a hablar y a educar a sus hijos en su idioma materno, y el derecho a buscar la felicidad en condiciones de seguridad y dignidad. En tanto continuamos deliberando sobre su suerte, esas personas siguen desapareciendo y siendo víctimas de la injusticia. Esta situación no puede continuar por siempre.

Hace dos días se celebró otra reunión sobre esta cuestión en Moscú y, lamentablemente, tampoco tuvo éxito. Una vez más, a pesar de los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, así como de la participación activa de la parte rusa, la posición poco constructiva de la parte abjasia hizo imposible que se aprobara un documento sobre los mecanismos para el regreso de los desplazados internos, la llamada carta de intención.

Una vez más, insto al Representante Especial del Secretario General, al Grupo de Amigos y a la Federación de Rusia, en su calidad de facilitadora, a que redoblen sus esfuerzos a fin de alcanzar una solución justa y dar a esas personas el derecho a regresar a sus hogares y a vivir en un entorno digno y seguro.

Quiero mencionar, en particular, las nuevas relaciones con la Federación de Rusia. Como bien saben los miembros, años atrás esas relaciones no siempre transitaron por un camino de rosas. Durante años, las relaciones entre nosotros fueron tensas, sobre todo por el estancamiento respecto de la cuestión de Abjasia.

Hoy, esa situación es cualitativamente diferente. Georgia tiene nuevos dirigentes, que han tomado medidas sin precedentes para mejorar las relaciones entre nuestros dos Estados. El primer acto del Presidente Saakashvili tras su investidura fue visitar Moscú y reunirse con el Presidente Putin. En esa reunión, el Presidente de Georgia extendió una mano amiga al Presidente de la Federación de Rusia, y el Presidente Putin aceptó sinceramente el gesto.

Quisiera decir que en una serie de esferas los resultados fueron inmediatos; la retórica destructiva en los medios de comunicación cesó. Ya no se considera a Georgia un Estado con una posición hostil. Además, los cuerpos de guardia fronteriza georgianos y rusos han alcanzado un acuerdo sobre el patrullaje conjunto de la frontera común. Son muchos los ejemplos de ese tipo que pueden hallarse.

Todavía quedan por delante procesos similares con respecto al conflicto en Abjasia. En ese sentido, todavía tenemos graves problemas y la clave de su solución yace en la buena voluntad de todos nosotros y de las autoridades rusas.

La cuestión más importante a este respecto es el problema del estatuto político de Abjasia (Georgia). Han transcurrido tres años desde que el Grupo de Amigos se pusiera de acuerdo y apoyara el documento de Boden sobre la distribución de competencias constitucionales entre Tbilisi y Sujumi. La Federación de Rusia, como facilitadora especial, ha estado tratando de transmitir el documento a la parte abjasia, pero sin éxito. Seguimos esperando que, con la mayor y más persistente participación de nuestros colegas rusos, podamos iniciar deliberaciones significativas sobre el estatuto político de Abjasia sobre la base del documento citado.

La elección del Presidente Putin para un segundo mandato fue muy importante para nosotros y estamos seguros de que, en efecto, estamos entrando en una nueva etapa de nuestras relaciones bilaterales. Ambos países se dan cuenta ahora de cuántos intereses e inquietudes tienen en común en nuestra región, y estoy seguro de que ambos se beneficiarán mucho de este nuevo diálogo.

Esperamos que este nuevo diálogo con la Federación de Rusia facilite nuestros esfuerzos por alcanzar a una solución equitativa, justa y amplia del conflicto de Abjasia. El problema del separatismo es tan doloroso para Georgia como para la Federación de Rusia. El separatismo, la depuración étnica y el terrorismo son males que todos nosotros debemos combatir colectivamente.

Para concluir, quisiera reiterar que Georgia cuenta con nuevos dirigentes cuyo objetivo principal es restablecer la integridad territorial del Estado y lograr ese objetivo únicamente a través de medios pacíficos. Estamos dispuestos a respaldar nuestras declaraciones con hechos. Ya lo hemos hecho. Hemos adoptado medidas sustanciales para mejorar las relaciones bilaterales con la Federación de Rusia. Asumimos nuestras responsabilidades con una nueva meta y una nueva determinación, incluida nuestra relación con las organizaciones internacionales y, en particular, las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito todos los intentos de mejorar las relaciones con la parte abjasia, pero, al mismo tiempo, no podemos permitir que los separatistas sigan teniendo a su merced el proceso de paz.

En este momento de nuestra historia, acudimos a la comunidad internacional, y en particular al Consejo de Seguridad, para que responda a las nuevas realidades en mi país y dé un nuevo ímpetu a sus esfuerzos por lograr una solución amplia y pacífica del conflicto.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Primer Ministro de Georgia por su importante declaración. Quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar, en nombre del Consejo de Seguridad, nuestro agradecimiento al Primer Ministro de Georgia por haber dedicado tiempo a acudir a informar al Consejo.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, quisiera ahora invitar a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para seguir debatiendo el tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.